

Manhattan revive Little Spain

Dos instituciones recuperan la obra de emigrantes españoles en Nueva York

JAVIER MOLINA
Madrid

Cuando el cubano Reinaldo Arenas conoció Manhattan en 1980, sintió que estaba en una Habana en todo su esplendor. La influencia del Nueva York hispano no ha parado de crecer, hasta engullir culturalmente al anglosajón. El investigador de la Columbia University, Claudio Iván Remeseira, lo corrobora en su obra *Hispanic New York*, cuya portada emula un mapa bromista pero significativo: al norte de la ciudad, República Dominicana; al sur, México y Puerto Rico; al este, Ecuador y Colombia; al Oeste, Cuba; y en pleno corazón de Manhattan, casi comprimida por el resto, España.

En realidad, el barrio español, conocido como Little Spain, abarca poco más de una calle, la 14, entre la avenida Séptima y la Octava, colindante con los barrios de Chelsea y West Village. Una bandera española, junto a otra estadounidense, coronan la fachada rojiza del Centro Español de Manhattan, un colectivo sin ánimo de lucro, cuyo restaurante,

La Nacional, es el centro neurálgico del barrio. Los españoles llegaron a Nueva York en varias oleadas y se organizaron para ayudar a los recién llegados. A partir de los noventa, el sentimiento de grupo se dispersó, pero actualmente, el sentimiento identitario está resurgiendo, como contrapunto a un abrumador influjo hispanoamericano.

La mejor prueba es la proliferación de novelas, investigaciones, archivos fotográficos y documentales que se están llevando a cabo. Además, la Spanish Benevolent Society of New York, sociedad filantrópica fundada en 2008 para recuperar la memoria histórica, ha impulsado el Premio Internacional Spanish-American (dotado con 51.875 euros), otorgado a quienes contribuyan a la divulgación de la historia española en la ciudad.

Este año ha sido galardonado el escritor Artur Balder (Alicante, 1974) por su documental *Little Spain*. La investigadora británica Kirsty Hooper ha recibido la mención de honor por sus estudios sobre emigración española



Carroza de una asociación en un desfile en Nueva York en 1958. / SPANISH BENEVOLENT SOCIETY OF NEW YORK ARCHIVE

Artur Balder ha rastreado la historia de la 'española' calle 14 en archivos

y literatura galaica. La inmigración española a Manhattan comenzó a mediados del XIX, tomó impulso con la pérdida de Cuba en 1898 y en el siglo XX registró otro influjo a raíz de la Guerra

Civil y la posguerra. "En mi documental, se narra la historia, muy poco conocida, de los primeros conquistadores españoles de Manhattan", explica Balder, que tardó un año y medio en recopilar el material fotográfico y los testimonios en 18 archivos, muchos de ellos privados.

Como afirma, pocos saben que existió un Little Spain, como el Little Italy retratado por el cine. Con el primer flujo de españoles llegaron muchos marinos mercantes a los muelles de Chel-

sea, controlados por irlandeses e italianos, que les dieron trabajo y con los que se integraron en perfecta armonía. Tras la Guerra Civil, otra oleada llegó a la ciudad viciada de dilemas ideológicos. "A los republicanos no les gustaba que los franquistas exhibieran abiertamente su ideología, y viceversa", comenta Balder. En los años cincuenta y sesenta, la calle 14 de Manhattan ya estaba llena de negocios textiles, librerías, y restaurantes como El Coruña, La Bilbaína o Café Madrid.



AKSEL
HENNIE

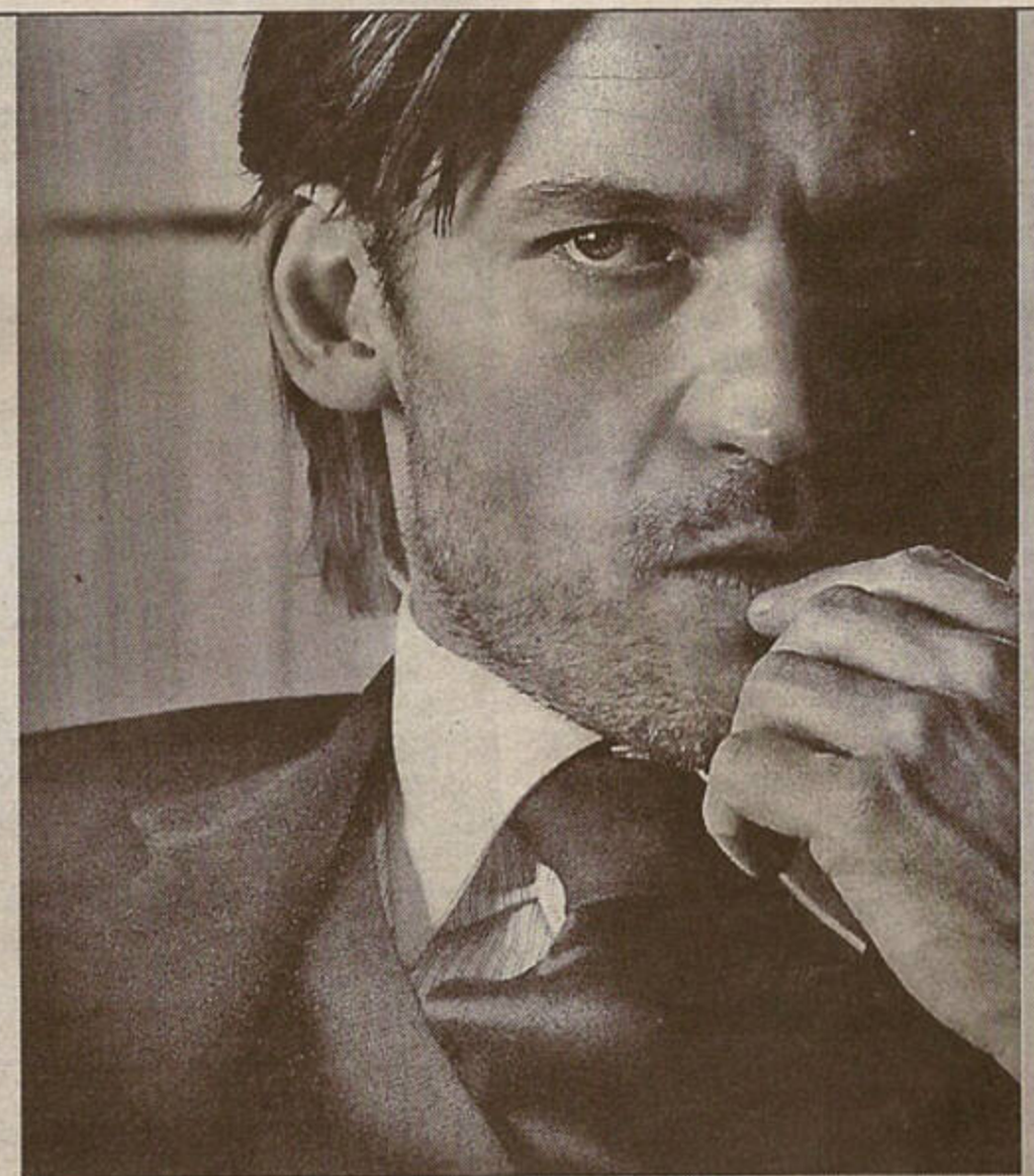
SYNNØVE
MACIDY LUND

NIKOLAJ
COSTER-WALDAU

DE LOS
PRODUCTORES DE
MILLENNIUM

"UN PULIDO THRILLER".
EMPIRE

"TENSO Y FANTÁSTICO".
DAILY MIRROR



DEL AUTOR DEL ÉXITO DE VENTAS *THE SNOWMAN*

HEADHUNTERS

DE JO NESBØ

UNA PELÍCULA DE MORTEN TYLDUM
BASADA EN LA NOVELA *HEADHUNTERS* PUBLICADA POR RBA



YellowBird



ARD Degeto®



svt



DR



MEDIA

altaclassica



CONSULTAR CARTELERIA